El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 19. Mahón, sábado 1.º Julio 1899. N.º 5435

SECCION POLITICA

Revisión del proceso de Montjuich

El meeting

La concurrencia

Madrid 24, 11'33 n.

Enorme gentío se aglomeró en el Frontón Central para el meeting en demanda de revisión del proceso de Montjuich.

Abundaban en los palcos las señoras.

Tal era la afluencia de gente que á primera hora no quedaba espacio ni siquiera para los periodistas que luchaban con inmensas dificultades para poder tomar notas. Se ha protestado contra las preferencias á favor de algunos periodistas, mientras otros, especialmente los corresponsales, han tenido que luchar con innumerables dificultades.

Al entrar los oradores son saludados con salvas de aplausos. Van presentándose los Sres. Salmerón, Azcárate, Canalejas, Blasco Ibáñez, Iglesias, etc.

El Frontón parecía venirse abajo con el retemblar de los aplausos.

En la concurrencia he visto á muchos hombres politicos, entre ellos el Sr. Merino, yerno del Sr. Sagasta.

Al entrar la Sra. López de Ayala renuévanse los aplausos; en cambio el Sr. Moret es recibido con algún siseo.

El Sr. Menéndez Pallarés

Empieza á hablar el Sr. Menéndez Pallarés, en representación de los obreros de Huelva.

Expone el carácter humanitario de este meeting, en que se viene á protestar contra agravios á todos los hombres inferidos con los crímenes de Montjuich, el castillo maldito, que si la Providencia tomase parte mayormente en los asuntos de la tierra, estaría ya destruido.

Pídese la revisión del proceso de Montjuich, á impulsos de la opinión pública, y no el perdón, porque para un hombre honrado, acusado, martirizado y condenado, el perdón es un escarnio.

Sospecha el Sr. Menéndez Pallarés que no se conseguirá ahora el castigo de los culpables, porque la culpa se hace nigromántica y hace ver guardias civiles donde hay bandidos, y bandidos donde hay guardias civiles. (Aplausos atronadores.)

Pide al Gobierno que adopte la proposición Azcárate para conseguir la revisión. ¿La conseguiremos? (Muchas voces: Sí! Sí!)

D. Pedro Corominas

Empieza diciendo el Sr. Corominas que viene únicamente á presentar al pueblo de Madrid una víctima de Montjuich. (Sensación.)

Relata los tormentos sufridos en la fortaleza, donde permaneció durante diez días en el establo del general gobernador. «Yo, abogado—añade—logré lo que otros desgraciados inocentes no pudieron conseguir, que fué la libertad.»

Prosigue diciendo el Sr. Corominas que en los terribles é interminables ócios de la prisión daba lecciones á aquellos desgraciados, que son para él como hermanos, á quienes consagrará todas sus fuerzas.

Alguien parece querer interrumpir al señor Corominas; pero el público en masa protesta é impone silencio.

Madrid 24, 11'30 n.

Sigue el Sr. Lerroux su discurso, elogiando á los hombres politicos que han acudido al meetig, y felicitándose de que en tal forma se deslinden los campos y se vaya á librar la batalla entre la democracia y la reacción. (Aplausos.)

Hace presente que la justicia no se pide, sino que se debe.

Hay que esperar siempre que las peticiones justas tengan realización, por uno ú otro camino. En esta esperanza,—prosigue el Sr. Lerroux—empezamos por pedir que el general Despujol y Portas sean expulsados de Cataluña.

Considera el lugar en que se tiene el meetig, y recuerda que de un juego de pelota salió la Revolución francesa (Aplausos); semejanza acrecentada porque si Francia tuvo una Bastilla, España tiene un Montjuich.

El Sr. Alvarez

Madrid 24, 11 30 n.

D. Melquíades Alvarez declara que se asocia á la demanda de revisión del proceso de Montjuich, como delegado de los republicanos de Asturias.

Viene á defender la humanidad injuriada por el infame consorcio de la intolerancia religioso y el farisiesmo; merced á los cuales aun flota sobre España la sombra de Torquemada y el espíritu de Loyola. (Aplausos).

Tal es nuestro rebajamiento—añade el Sr. Alvarez—que parecemos destinados á desaparecer del mundo, deshonrados por crímenes y escándalos; ludibrio de Europa por nuestra degradación, que soporta resignada, los abusos del poder. (Aplausos).

Afirma que precisamente la indiferencia con que la mayoría del pueblo español ha considerado las iniquidades cometidas en Monjuich, nos enajenó las simpatías del mundo civilizado. «Pueblos que no aman la justicia—dice con admirable concisión—son pueblos suicidas.»

Explica que la campaña en pro de la revisión no implica en manera alguna que sus fautores sean apologistas del anarquismo, pues para sus crímenes como para todos los crímenes, piden el castigo merecido.

«Más no queremos—añade—que se lleven á la práctica judicial procedimientos criminales.» (Aplausos).

El Sr. Azcárate

Se levanta el Sr. Azcárate.

Resuenan grandes y prolongados aplausos.

Soy partidario, dice, de que debe reformarse la ley de juzgar en este caso.

La revisión es de justicia y por lo tanto debemos plantear ante el Gobierno la siguiente cuestión:

¿Se acuerda ó no la revisión del proceso de Montjuich?

Si la primera pregunta obtiene satisfactoria respuesta, es indispensable proceder á la reforma de la ley.

Si en cambio entiende el Gobierno que no procede la revisión del proceso, se hará constar que se niega á satisfacer los deseos de la opinión.

Sintiéndose algo molesto de la garganta manifiesta al Sr. Azcárate que no puede extenderse en más consideraciones, agregando que cuanto podría decir se halla sintetizado en las frases pronunciadas.

(Grandes aplausos coronan las manifestaciones del orador).

El Sr. Moret.

Se levanta D. Segismundo Moret.

Oyense algunos aplausos y bastantes siseos.

Justicia su intervención en el acto por su personalidad política.

Vengo aquí, dice, como demócrata; vengo á defender una causa justa.

Reclama el concurso del pueblo entero para contribuir al esclarecimiento de los hechos denunciados.

Venimos aquí, agrega el exministro liberal, á hacer triunfar la Justicia, sin que sea indispensable para ello el concurso del ejército, ni que el país tenga que agitarse ni haya necesidad de acudir á la revolución.

Ensangrentadas las calles de Barcelona, añade el Sr. Moret, las autoridades y algunos elementos sociales perdieron la cabeza creando á la capital del Principado una situación imposible, buscándose víctimas, sin averiguar si eran culpables ó no, con el único objeto de justificar la acción, á veces errónea de la justicia.

Se ha tratado, agrega, de buscar cómplices por declaraciones obtenidas por medio de la tortura.

Es imposible que estas cosas queden en semejante estado, añade el Sr. Moret.

Haremos una campaña legislativa para reformar la ley y obtener la revisión del proceso.

Urge buscar soluciones al siguiente problema:

De un lado las víctimas y de otro la justicia atropellada.

Hace resaltar que muchas de las personas por quien se interesan los iniciadores de la idea de revisión no son los autores de los atentados que sembraron de cadáveres la platea del Liceo, y las calles de Barcelona.

Dichos individuos añade el Sr. Moret, son inocentes y para nada han intervenido en la comisión de aquellos crímenes.

He venido á esta reunión, agrega el Sr. Moret para quitar de ella todo carácter político.

Los que aquí nos reunimos lo hacemos para cumplir con la frase del Evangelio.

Amemos á la Justicia; amemos el bien para evitar que la discordia se introduzca en la sociedad española. (Se oyen algunos aplausos y siseos.)

El Sr. Salmeron

Se levanta seguidamente D. Nicolás Salmerón.

Se produce en el local un movimiento de espectación.

El silencio es imponente.

He aquí las manifestaciones del eminente republicano:

Creo, dice, que el acto que realizamos es el primero que indica la regeneración de España.

Hago esta manifestación y aventuro semejante idea, porque estoy convencido de que vamos á arrancar de cuajo los restos de la Inquisición.

Los tormentos de Montjuich, añade, no representan sólo brutalidad; representan algo que pugna con la civilización.

No se han dirigido sólo contra anarquistas de acción, sino contra los anarquistas teóricos.

Recuerda el Sr. Salmerón lo que le decian los inquisidores de últimos del siglo XIX al torturado Gana, cuando le martirizaban.

—Déjate de juntas republicanas, exclamaban los esbirros, déjate de logias masónicas. Frecuenta los centros religiosos.

(Sensación inmensa).

En el caso presente, añade, es preciso que juntemos nuestra iniciativa á la de las ideas adversas, pero unidas con nosotros para lograr lo que es de justicia.

Es un párrafo lleno de elocuencia y de extraordinaria concepción, dice el orador:

«Esta España es la España que medio vive de la protección de Europa. Debemos pedir, pues, la revisión del proceso de Montjuich y la sustanciación del informe del fiscal del Tribunal Supremo.»

He probado, dice el Sr. Salmerón, que puede y debe procesarse á las autoridades de Barcelona.

Debemos tomar posición de tal naturaleza para pedir la revisión, que nos permita decir que por encima de las barreras gubernativas está el poder sagrado del pueblo.

Dice el orador que sólo en España son perseguidas las ideas anarquistas.

Debemos desagraviar, añade, al ejército, restándole la deshonrosa misión de perseguir al anarquismo.

No cabe enterar á estos Gobiernos, agrega de que den satisfacción á la justicia.

Sostiene el Sr. Salmerón el hecho tristísimo que existe en España consistente en el manifiesto dualismo entre el poder constituido y el pueblo.

(Grandes aplausos acojen las últimas frases del Sr. Salmerón).

El Sr. Canalejas

Entiende el Sr. Canalejas que el pueblo español despertará al llamamiento de las personas que procedan con dignidad y nobleza.

Cuantos profesamos ideas de justicia y de libertad nos hemos reunido aquí para convencer al pueblo de que es indispensable desvanecer determinados hechos.

Cuando el conde de las Almenas en esta misma reunión, nos ha hablado de lo que precedía hacer, no era un ministerial quien pronunciaba semejantes frases; era un demócrata convencido de la honradez de la causa que defendía.

Con gusto, añade, escuché las palabras de D. Pedro Corominas, en cuyo generoso espíritu no dejó huellas los tormentos de Montjuich.

Yo no dudo un momento; yo aseguro que los tormentos se cometieron. (Aplausos).

Me ratifico en que toda España es un Montjuich.

Mucha culpa de ello la tienen nuestras enseñanzas.

Precisa reformar nuestra educación quitando ese hábito de crueldad.

Dedica un cariñoso recuerdo á la prensa que inició esta campaña tan simpática y destinada á iniciar, si los desaciertos del Gobierno no lo impiden, la regeneración de España.

Elogia el Sr. Canalejas á D.ª Angeles López de Ayala que trae el testimonio de pena de las mujeres de los martirizados:

Afirma que todos los diputados presentes contraen el compromiso de honor de reformar la legislación.

Aquí, agrega, no hacemos campaña contra las instituciones.

En un brillante párrafo niega que se oponga la santidad de la cosa juzgada á la revisión, como ayer dijo el Sr. Dato en el Congreso, contestando al diputado por Valencia D. Vicente Blasco Ibáñez.

No hay santidad, prosigue, que cubra la injusticia, como no hay tampoco la infalibilidad de los tribunales.

No hay tampoco, prosigue, ningún ataque al ejército; eso lo dicen sólo nuestros comunes enemigos, deseosos de malquistarnos con el ejército.

(Aplausos).

En esta obra de fraternidad caben todas las fuerzas del país. Hay que agitar el pueblo, pues así se asustarán esos cómodamente instalados en el goce del poder.

(Aplausos).

Sumemonos todos, añade, en honor de España necesitada del sacrificio de todos cuantos la aman.

Felicitémonos agrega, por el orden que habéis guardado.

¿Qué más hubieran deseado los protectores de los verdugos (aplausos) que hubiéramos fracasado?

¿Ver fracasados á los hombres amantes de la libertad y de la democracia?

Eso nunca, añade el Sr. Canalejas.

Siguiendo la senda brumosa que nos traza la libertad y la democracia, venceremos.

Si á dicha senda volvemos la espalda jamás será posible regenerarnos.

Toda Europa, prosigue, nos injuria por haber cometido hechos como el de Montjuich, pero en medio de sus ataques se ve un fondo, triste en confesarlo, de amarga verdad.

Procede por lo tanto atender nuestra regeneración, hacernos dignos de la estima de Europa, protestando contra los procedimientos inquisitoriales y contra los atrasos que indican las reformas en la Enseñanza.

Aplausos sentidos y frenéticos acojen las últimas manifestaciones del Sr. Canalejas.

La Sra. López de Ayala protesta de que no haya podido hablar en nombre de las viudas y huérfanos de los fusilados en Montjuich, pues como la autoridad había ordenado que la reunión terminase á las doce, al tratar de dirigirse al público la Sra. López de Ayala eran las doce y cuarto.

Terminó el meeting siendo aplaudidos cuantos en él han tomado parte.

En los alrededores del Frontón Central hay en estos momentos extraordinario gentío.

La autoridad ha tomado ridículas precauciones.

El Sr. Lletget

Madrid 24, 11'33 n.

El Sr. Lletget anuncia, que no pronunciará un discurso, sino que expondrá algunas condiciones que estima necesarias para obtener la revisión.

Pide la destitución del miserable Portas, y la dimisión del general Despujol. (Aplausos.)

Explica que ha tenido ocasión de buscar la sinceridad del Gobierno, y que ha comprobado que no existe; y lo demuestra el motivo del meeting: la revisión encargada á los mismos verdugos... (Aplausos) cuando se requieren funcionarios absolutamente imparciales.

El Sr. Gasset

Madrid 24, 11'33 n.

Delegado por la prensa madrileña el Sr. Gasset á coadyuvar á la obra humanitaria y patriótica, para quitar el borrón que mancha nuestra bandera.

Hay que exigir del Gobierno que se demuestre la falsedad de los tormentos de Montjuich ó que se castigue á los atormentadores.

Considera que no puede hablarse de regeneración sin sentar antes las bases del perfecto derecho.

El Sr. Blasco Ibáñez

Para el Sr. Blasco Ibáñez no constituye el meeting un acto político.

«Estamos aquí—dice—en representación de toda España, de 12 millones de españoles.»

«Quienes no están aquí—prosigue—tienen la conciencia conturbada ó excusan los tormentos de Monjuich por conveniencias políticas.»

Y dice á continuación el Sr. Blasco Ibáñez. «Hay dos Españas. Una, nosotros, los defensores de la justicia. Otra, la España negra. (Aplausos). Esa España que manchaba el espacio con el hollín, con el humo tenebroso de las hogueras inquisitoriales. (Aplausos). Esa España que hace defensor del derecho al esbirro Portas, y héroe á Polavieja. (Aplausos delirantes). Esa España que fusiló á Rizal y entrega la enseñanza á los jesuitas. Esa España que nos persigue en nombre de fingida humanidad, cuando si resucitara Cristo no estarían los «humanitarios» á su lado, restañando sus heridas. (Aplausos), estarían al lado de los Portas de aquella época». (Ovación. Durante cinco minutos se suceden aplausos y vivas á Blasco Ibáñez.)

El conde de las Almenas

Al tomar la palabra el conde de las Almenas es saludado con aplausos.

«Soy conservador—empieza diciendo—soy católico, esclavo de la verdad y del honor. (Nuevos aplausos).

»Protesto contra esos atropellos. Si son ciertos hay que castigarlos.

»Yo pido —concluye—la revisión del proceso de Montjuich. Yo apoyaré en el Senado la proposición Azcárate para obtenerla.»

El Sr. Iglesias

Madrid 24, 11'38 n.

También es aplaudido el Sr. Iglesias al tomar la palabra.

Declara que habla, ya no en nombre de los socialistas que fueron los iniciadores de esta campaña.

Conviene— añade— examinar la trascendencia del acto que se va á realizar. «Podremos conseguir acaso que salgan rehabilitados los condenados de Monjuich; pero no esperemos que sean castigados el general Despujol ni Portas.» (Aplausos).

En esta sociedad de tiranos—añade—podrán ser castigados los Botas y los Surrocas, podrá ser fusilado el infeliz soldado; pero no al general que se subleve frente al enemigo.

Afirma el Sr. Iglesias que toda España es Montjuich. Cuando las bombas del Liceo se cometieron iguales atropellos que los ahora denunciados; y entonces mandaba Sagasta. (Aplausos.)

En todas partes—prosigue—se apalea á detenidos; en las cárceles y en los gobiernos civiles (Aplausos.)

Es, pues, un sistema general que hay que destruir. (Aplausos.)

La prensa madrileña

Madrid 25, 10'40 m.

Reconoce la prensa madrileña, tratando del meeting de anoche, que desde la revolución de Septiembre no se había presenciado un acto como el de ayer.

La causa de la revisión dió anoche un gigantesco paso.

Así lo manifiestan muchos periódicos de esta corte.

Impresiones

Madrid 25, 5'40 t.

He aquí lo que se dice en los círculos políticos con referencia al meeting celebrado anoche en el Frontón.

Elógianse en general los párrafos del discurso del Sr. Blasco Ibáñez, especialmente aquél en que se refiere al Gobierno actual, afirmándose que entrega la enseñanza á manos del marqués de Pidal para convertir las Universidades en conventos.

La impresión dominante es la de que el meeting fué imponente ya que resultó ordenado, observándose que todos los asistentes se hallaban dispuestos á pedir el esclarecimiento de los hechos denunciados.

Cada alusión al despotismo y á la reacción y á la España negra fué ovacionada.

Personas significadas hasta ahora por sus ideas retrógadas, decían que se ha dado un gran paso hácia la resurrección del país.

Al desfilar esta madrugada los oradores por la Puerta del Sol, han sido aplaudidos por considerable gentío.

El Sr. Canalejas, que dedicó un cariñoso recuerdo al Sr. Junoy por sus campañas en favor de la revisión del proceso de Montjuich, ha sido acompañado á su domicilio por más de 4.000 personas que le han ovacionado repetidamente.

Al diputado por Valencia Sr. Blasco Ibáñez le acompañaron á su alojamiento muchísimas personas.

El castillo de Montjuich

Para los presos políticos

Madrid 25, 9 m.

El gobierno ha resuelto que en lo sucesivo la fortaleza de Montjuich se destine á los presos políticos.

En el Senado

Oid la relación oficial de los fallecidos en Cuba hasta que fué repatriado el último soldado.

«En el campo de batalla, 54.821 víctimas.»

¿Sabéis cuántos son los oficiales, jefes y generales muertos en campaña ó á consecuencia de heridas? Pues son tan sólo 205. Las recompensas ascienden á 23.527. No tengo más que decir.

Por si esto, Sres. Senadores, no fuera bastante, váis á oir un dato aterrador. La cifra total de recompensas otorgadas á las tropas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, generales, jefes, oficiales y tropa, lo mismo en empleos, que en cruces, permutas, etc., en toda clase de recompensas, asciende!.. (permitidme que tome un poco de aliento), ¡á 227 148! (Sensación.)

Si esto no fuera tan triste, merecía ser puesto en música por Offenbach.

EL CONDE DE LAS ALMENAS.

MAHÓN

En la mañana de hoy se ha reunido el Ayuntamiento para constituirse. El Alcalde Sr. Biale ha abierto la sesión y luego de darse cuenta de la Real orden nombrando alcalde para el bienio que hoy empieza á D. Guillermo Pons Alzina, este ha tomado asiento en la presidencia. Se ha procedido seguidamente á la elección de tenientes y síndicos, resultando elegidos: 1er. Teniente, D. Baltazar Tudurí; 2.° D. Francisco Tutzó, 3.°, D. Antonio J. Fornaris y 4.° D. José Rotger. Primer síndico D. Juan Orfila y 2.° D. Antonio Pons Martí.

Todos los tenientes y síndicos han resultado elegidos por once votos, menos D. Baltazar Tudurí que lo ha sido por doce.

Se ha acordado celebrar las sesiones ordinarias los martes de cada semana á las once de la mañana y se ha levantado la sesión.

El nuevo Administrador de Consumos de esta Ciudad nos participa en atento B. L. M. que hoy ha tomado posesión de su cargo.

Agradecemos su atención y nos ofrecemos á nuestra vez para cuanto en bien del servicio y del público en general pudiera convenirle.

Nuestro colega el «Bien Público» de ayer da cuenta en sus columnas, de que nuestro querido amigo el Diputado á Cortes por este distrito D. Rafael Prieto y Caules, ha sido designado por la Comisión de presupuestos como ponente de varios grupos de proyectos de ley como son: Aranceles de importación y exportación.—Impuesto de trasportes.—Franquicia de los puertos de Canarias.—Timbre del Estado y Renta de Tabacos.—Suplementos de crédito y otros más.

Todo esto era muy cierto, pero como nuestro amigo, como individuo de la minoría republicana no quiso admitir tal ponencia á fin de conservar toda su libertad de acción al discutirse aquéllos, fué porque nosotros enterados de ello, según consta en la sesión celebrada por el Congreso el día 21 de Junio último, no hemos dado la noticia.

En apoyo de la renuncia de dicho

cargo alegó nuestro amigo el señor Prieto, después de dar las gracias á los Sres. que forman la mayoría de la Comisión, que: «de admitir aquel cargo, no haría más que entorpecer la marcha de la discusión, porque desde el momento en que se presenta una ponencia sin voto particular se hace uno solidario; implicaría esto la adhesión á los dictámenes de la mayoría ó la obligación de multiplicar innecesariamente los votos particulares».

Por ser de escaso interés lo tratado en la sesión del Ayuntamiento que tuvo lugar el jueves último, omitimos el publicar el extracto de la misma.

Unicamente debemos consignar que se acordó dar cumplimiento á una real orden del ministro de la Gobernación sobre el nombramiento de Contador municipal.

A las cuatro de la tarde se reunirá mañana en el casino Unión Republicana, la Junta administrativa de la sociedad de socorros del mismo, con objeto del exámen de cuentas del finido Junio último.

Si el tiempo lo permite habrá baile al aire libre mañana domingo por tarde y noche en el local que fué del Circo Colón, situado en la calle de la Infanta de esta ciudad.

Hemos recibido los dos primeros números del periódico satírico «La Bomba» que ve la luz en Málaga cuatro veces al mes.

Deseamos al nuevo colega larga y próspera vida y ningún tropiezo en la valiente y árdua campaña que se propone seguir en pro de las almas nobles y las personas honradas, que se ven explotadas impunemente por los vicios y las pasiones de los mismos que se nombran campeones de la moral.

Mañana habrá helados en el café del casino La Unión.

Programa de las piezas que ejecutará mañana de 6 á 7 y media de la tarde, en el Paseo de Isabel II, la música de Baleares n.° 2.

1.° Paso doble «El Niño de Jerez» —Zabala.
2.° Aria del Espejo de la zarzuela «La Viejecita»—Caballero.
3.° Sinfonía de la zarzuela «El primer día feliz»—Caballero.
4.° Sinfonía de la ópera «La Mutta di Portici»—Auber.
5.° Paso-doble «La Gracia de Dios»—Roig.

Leemos en «La Unión Republicana» de Palma:

«Un delincuente paralítico

Ayer se produjo un incidente en la Audiencia, con motivo del juicio oral y público celebrado con motivo de la causa instruída contra Francisco Oliver Munar, acusado del delito de hurto de haces de cebada.

Parece ser que el Sr. Fiscal, observando que el acusado movía los brazos con dificultad, preguntóle el motivo, manifestando Oliver que se encontraba paralítico á consecuencia de las ligaduras que le hicieron los guardias civiles. Ante esta grave manifestación y para evidenciar el hecho, el acusado desnudó los brazos que conservan señales indelebles á pesar de haber transcurrido diez meses.

Es lógico que el Juez de Instrucción se inhibiese del asunto y que la autoridad militar tratase de poner los hechos en claro. Así lo pide el buen nombre de la benemérita y si se confirma lo declarado por Oliver, urge castigar á los culpables.

Suponemos que el defensor del procesado, obrará en consecuencia, pues se trata de un tratamiento bárbaro que ha dado por resultado la parálisis de las extremidades superiores del Oliver, impidiéndole trabajar.

Hechos como el relatado se repiten con demasiada frecuencia, según la prensa, y es preciso que cesen para seguridad de los procesados y en nombre de la humanidad y la civilización.»

Escolapios que pegan

De un hecho ocurrido en el Colegio que dirigen los Escolapios nos dan detalles que nos resistimos á creer. Sin embargo, con las necesarias reservas y dispuestos á rectificar los conceptos que no resultasen verídicos, consideramos un deber ocuparnos del asunto.

Parece ser que en dicho establecimiento se ha maltratado á un niño, que no es la primera vez sufre castigos corporales de manos de los pacientísimos y cristianos señores que se atribuyen el modesto adjetivo de padres (!!).

Por haber faltado á clase ó por no saber la lección, un Escolapio cuyo nombre tenemos en cartera, la emprendió á bofetadas con el infeliz niño, indefenso contra semejante trato. Cansado el «héroe de tanta hazaña, dejó al muchacho que se fué á su casa dolorido y maltrecho.

Nada sabemos de la determinación tomada por el padre de la víctima; pues, aun que parezca mentira, el muchacho tiene padre y aun se pasea, bueno y sano, el Escolapio iracundo.

Lo que sí nos aseguran es que un conocido médico de Palma ha reconocido al muchacho y ha extendido el correspondiente certificado sobre las escoriaciones, golpes y arañazos que la víctima presenta en las mejillas y boca.

Sin perjuicio de lo que el padre del muchacho haga para defender á su hijo, llamamos la atención de las autoridades para que tomen cartas en el asunto.

¿Es posible que se cometan semejantes salvajadas en medio de una sociedad civilizada?

¿No hay autoridades en Palma que pongan coto á tales demasías?

Enterado del hecho, el padre del niño, acompañado de varios testigos, se personó en el Colegio y no pudo conferenciar con el autor del bárbaro atentado.

El niño se llama Juan Fuster y Fuster, de once años de edad.

El padre de la víctima se llama Juan Fuster, platero y vive en la calle de Siete Esquinas.

El bárbaro pedagogo que se titula ministro de una religión que todo es amor y caridad, se llama Parera.

El niño cruelmente maltratado lleva en su rostro las huellas de la mano infame que de tal modo se ensaña con indefensas criaturas

Debemos añadir que el muchacho no asistió al Colegio, durante dos días, por fallecimiento de un tio.

Si hay espíritu de justicia y humanidad en nuestras autoridades esperamos que el hecho denunciado no quedará impune.

Colegio de farmacéuticos

Los días 21, 22, 23 y 24 de los corrientes se han verificado en Palma las elecciones de Junta Directiva del Colegio oficial de farmacéuticos de esta provincia, creado por R. D. de Abril del año próximo pasado.

La lucha ha sido reñida, resultando elegidos; Presidente D. Juan Valenzuela, por 35 votos; Tesorero, don Ignacio Forteza y Aguiló, por 39; Secretario Contador, don Francisco Llompart, por 39, Vocal 1.°, D. Antonio Bassa (de Manacor), por 56; y vocal 2.°, D. Jaime I. Martorell (de Pollensa), por 56; habiendo obtenido votos: para presidente, D. Pedro Estelrich y Fuster, 21; para Tesorero, D. Bernardo Martorell y Moll, 17; y para secretario-contador, D. José Sureda y Lliteras, 17.

La primera nación que oficialmente adoptará el sistema Marconi de telegrafía sin alambres para la defensa de sus costas y como medio de comunicación entre aquéllas y sus faros, será Holanda.

Un físico vienés ha hecho otro descubrimiento destinado á producir una de las más grandes revoluciones técnicas que registran los anales del mundo.

Procedente de una cárcel autriaca ingresó un negro en un hospital de Viena para el tratamiento de una enfermedad nerviosa de carácter grave. Aplicó el médico la electricidad, siguiendo el tratamiento durante algunos meses, observándose al fin de aquel tiempo que no sólo quedaba curado el negro por completo, sino que la piel negra del paciente se había vuelto completamente blanca, pero del blanco más irreprochable y puro.

Se ha dicho que las órdenes dadas para que no se lleven al castillo de Montjuich en lo sucesivo ninguna clase de presos, han partido del general Despujols que quiere convertir dicho castillo en fortaleza exclusivamente militar.

El doctor Eduardo Lippman, profesor de Química de la Universidad de Viena, ha informado á la Academia de Ciencias de aquella capital que ha descubierto un nuevo elemento ó cuerpo simple.

SECCIÓN OFICIAL

Alcaldía de Mahón

En el día de hoy he tomado posesión de la Alcaldía de esta Ciudad y presidencia del Ayuntamiento de la misma, para cuyos cargos he sido nombrado por Real orden de 23 Junio próximo pasado.

Lo que se anuncia para conocimiento del público.

Mahón 1.° Julio de 1899.—Guillermo Pons Alzina.

*
* *

Centro General de Negocios

Esta Sociedad abona los intereses devengados hasta 30 de Junio último por los depósitos constituidos antes de 1.° de Abril próximo pasado.

También abona, en las respectivas libretas, los intereses devengados por las cuentas corrientes de la Caja de Ahorros. Mahón 1.° Julio de 1899.—Goñalons, Carreras y C.ª 3

*
* *

Sociedad General de Alumbrado

En virtud de lo que disponen los artículos 14 y 15 de los Estatutos, se convoca junta general ordinaria de señores accionistas para el día 17 de los corrientes á las cinco de la tarde en el domicilio del Gerente.

Se previene que el derecho de asistencia debe acreditarse depositando previamente las acciones en la caja de la Sociedad.

Mahón 1.° Julio 1899.—El Vice-Presidente, Francisco Terrés.—P. A. de la J. de G.—Francisco Ruiz, Secretario. 5a

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 30, 10'40 m.

Créese que el lunes habrá cierre de tiendas en Barcelona, si bien muchos comerciantes se oponen á ello por temor de que ocurran desórdenes.

Mac-Kinley enviará 6.500 soldados á Filipinas.

Madrid 30, 10'50 m.

Han ocurrido desórdenes en Utiel cuando se trataba de hacer nna manifestación de desagrado por el impuesto que se establece sobre los alcoholes industriales. Los amotinados quemaron las puertas de la fábrica del Sr. Amat.

El general Polavieja ha declarado que el sistema que ha adoptado de dar licencias trimestrales reducen mucho el contingente del ejército.

Madrid 1.° Julio, 10'55 m.

Han aparecido ya los niños que se perdieron en Zaragoza durante los momentos de agitación.

Moret ha declarado que modificando el presupuesto de gastos puede aprobarse en el acto el presupuesto total.

Se han tomado precauciones en Sevilla.

Madrid 1.°, 10'60 m.

Paraíso ha declarado que el comercio de Zaragoza no intervino en los motines; que estos fueron promovidos por las mujeres en desahogo de los sufrimientos pasados durante la guerra y por chiquillos que fueron pagados para realizar los atropellos.

*
* *

Cotización Oficial

Madrid 30 Junio, 4'00 t.

4 % interior . . .	62'80
— exterior . . .	68'70
Amortizable . . .	70'30
Cubas 1886. . . .	69'45
— 1890. . . .	59'40
Banco España . .	411'00
Tabacalera. . . .	289'00
París á la vista	22'60 á 22'25
Lóndres id.	30'78 á 00'00
Aduanas.	00'00
Filipinas.	00'00

SECCION LITERARIA

Amor funesto

POR PEDRO ROSELLÓ Y ORFILA

(Continuación)

Figúrate uno de esos talles delicados; una de esas frentes redondeadas y blancas como el lirio; ese encarnado de rosa esparcido en las megillas; unos lábios purpúreos como el fruto de un cerezo, lábios que, al entreabrirse, dejan al descubierto dos hileras de blanquísimos y diminutos dientes: imagínate, pués, una de esas celestiales bellezas y tendrás una idea exacta de la encantadora Consuelo.

Después de un largo rato en que permanecía inmóvil, fija su hermosa mirada en el jardin de la casa que por una ventana se veía, penetró en la estancia una doncella.

—¿Le has visto?—se apresuró la jóven á preguntar al verla.

Sí, señorita—contestó la interrogada, al mismo tiempo que le entregaba una carta.

—¿En donde?

—En la fuente del *Angel caido*.

—¿Os vió alguien por ventura?

—No, señorita, estoy bien segura de ello.

—Bien, te puedes retirar. Ya te llamaré.

Y girando sobre sus talones abandonó la doncella el gabinete.

Una vez sola, Consuelo exclamó:

—¡Pobre Teodorico! ¡Cuanto me quiere!

Rasgó el sobre, y dió lectura á la carta que decía lo siguiente:

«Inolvidable Consuelo: Vivos son »los deseos que tengo de hablar con»tigo. Tanto es así que hemos de »imaginar, ¡oh prenda mia!, la mane»ra de tener los dos una entrevista, »esta noche si ser pudiera. Es el mo»tivo de ello cosa de grande interés, »y que debes tu saberlo puesto que »los dos somos un mismo ser.

»Contesta, pues, acerca de tu opi»nión sobre el particular, á este tu »fiel amante.—Teodorico.»

Terminado que hubo, se levantó rápidamente de la butaca, y sentándose ante una noble mesa-escribanía, trazó en un fino y perfumado papel las siguientes líneas:

«Teodorico de mi alma: Correspon»diendo á lo grande que es el amor »que me profesas ¿qué puedo hacer »yo sino complacerte en tus deseos? »Ya que de tanto interés es lo que »notificarme quieres, lo arrostraré »todo para poderte tener á mi lado »esta misma noche. Muy vergonzoso »es para mí el paso que voy á dar, lo »sé; pero ¡qué quieres! Todo aquel »que se siente oprimido, desde el pri»mer momento ama la libertad y en »ella confía; y tan sólo piensa en la »traición en contra de sus opreso»res.

»Por lo tanto, acude á las doce á la »galería del jardín de mi casa. Allí »nos veremos.

»Adios, rico mío. Hasta la noche si »Dios quiere.—Tu Consuelo.»

Luego plegó la carta, encerróla en un sobre, y apretó el dorado botón de un timbre, que sonó en el exterior de la habitación. Poco estuvo en presentarse la doncella, su confidente.

—A Teodorico—la dijo Consuelo dándole la carta—y cuidado Manuela en infundir sospechas ¿oyes?

—Nada tema la señorita—contestó ésta.

Se marchó, y Consuelo volvióse á sentar en la butaca.

IV

Llegó la noche, la que estaba en extremo muy frío; pues ya al caer de la tarde algunos copos de nieve habian descendido de las nubes.

Sonaron las doce; y por una falsa puertecita que daba al jardín, salió Consuelo bien abrigada con un albornoz. Atravesó veloz como un rayo, á pesar de la densísima oscuridad imperante, toda aquella longitud inmensa; y al llegar á su extremidad subió una caprichosa escalinata de blanco y bruñido mármol, la cual conducía á una amplia galería.

En ella estaba aguardando Teodorico, embozado con una capa.

—¡Por fin!—dijo al ver á la jóven.

—¡Dios mio! ¡Teodorico! ¡Qué locura!—exclamó ésta á la vez que se arrojaba en brazos de él, como presa de cierta temeridad.

—¿Por qué, alma mia? ¿Qué locura puede haber entre dos séres que como nosotros se aman?

—¡Oh! ¡Si alguien te ha visto!

—No temas, Consuelo; escalé la tapia del jardín, y aún cuando es muy próbable haber dejado marcadas algunas huellas en la nieve, el sol de la próxima mañana las borrará al derretirla... Deja, pues, de pensar en todo ello, y pasemos al asunto que motiva ésta nuestra entrevista.

—¿Es algo de gravedad?—preguntó ella.

—Sí... Por eso todavía, al decirlo, temo perder el amor de mi adorada Consuelo...

—¿Dudas de mi fidelidad?

—No tal.

—Entonces... ¿Como puedo dejar de quererte, si á nadie más que á ti, lo oyes, á nadie más he de amar en el mundo?

—¡Oh! ¡bendita seas!—exclamó el jóven, estampando un ósculo en una de sus blancas y finísimas manos.

—Pues escucha—prosiguió—es un secreto...

—¡Un secreto!

—Muy terrible.

—No comprendo...

—Verás. Es algo acerca de la historia de mi madre, que hasta aquí he callado; pero supuesto que los dos vamos á ser esposos, es un deber mío darte á conocer todo lo malo que existe relacionado con mi familia.

Consuelo le escuchaba con extrañeza, y demostrando deseos de que Teodorico entrara en los detalles de aquel asunto tan misterioso.

El jóven continuó diciendo:

(Continuará.)

Anuncios

ADMINISTRACIÓN: calle Nueva n.º 25
IMPRENTA: Calle de San José 69

SE ADMITEN toda clase de trabajos tipográficos y de encuadernación.

Imprenta de Bernardo Fábregues.